

PRIMER PREMIO NOBEL DE MEDICINA

EMIL ADOLPH VON BEHRING

Emil Adolph Von Behring, gana el primer premio Nobel de la medicina por su descubrimiento de la antitoxina contra la difteria. Después descubre la antitoxina tetánica. Por años fue capitán militar del corpus médico para el Instituto de Farmacología en la Universidad de Bonn, y después trabajó en el Instituto de higiene de Berlín en 1888, como asistente de Koch (1843-1910), uno de los pioneros en la bacteriología. En 1892 Behring experimentó con diluciones homeopáticas y encontró que paradójicamente aumentaba la actividad inmune, pero se le aconsejó suprimir los experimentos debido al apoyo que ofrecería a los homeópatas. Solo cuando recibió el Premio Nobel se sintió con la seguridad de hacer públicos dichos experimentos (Behring 1905; Coulter 1994, 97).

Behring reconoció el valor principio de semejanza homeopático:

“A pesar de todas las consideraciones y experimentos científicos en torno a la vacuna de la viruela, el descubrimiento de Edward Jenner (Investigador, médico rural y poeta), permaneció como un obstáculo médico hasta que Louis Pasteur (Químico – Pasteurización – vacuna contra la Rabia), encaminó el origen de éste bloqueo terapéutico hacia un principio que no puede ser mejor caracterizado que por la expresión de Hahnemann: homeopático. En verdad, ¿y que otra causa hay en la inmunidad epidemiológica en el borrego, vacunado contra el ántrax que la influencia previamente ejercida por un microorganismo, semejante al del ántrax mismo? ¿Y que término técnico resulta más apropiado para hablar de ese efecto, ejercido por un microorganismo similar, que la palabra “homeopatía” de Hahnemann?

Estoy tocando un tema anatomizado hasta hace poco por un castigo médico: pero si debo presentar éstos problemas a la luz de la historia, la imprecación dogmática no me detendrá”, (Behring 1905)